

**Rabadán, R. & Fernández Nistal, P., La traducción inglés-español: fundamentos, herramientas, aplicaciones. León: Universidad de León, 2003. 186 pp.**

**Juan Miguel ZARANDONA FERNÁNDEZ**  
*Universidad de Valladolid*

En 2003 se publicó el volumen conjunto que nos ocupa en estos párrafos: *La traducción inglés-español: fundamentos, herramientas, aplicaciones*, una obra que sólo se puede producir desde una madurez bien consolidada.

El libro, en primer lugar, sorprende agradablemente por su provechosa condensación: breve en páginas, pero rebosante de información y fuentes de luz para la práctica, la enseñanza y la investigación traductológica, hecho que ya se adivina de la revisión rápida o pausada del índice, y que más tarde se comprueba fehacientemente como resultado de la lectura, análisis, estudio y reflexión atenta de sus partes.

Por lo que respecta a dichas partes, o módulos, en plena coherencia con el título asignado al conjunto del trabajo, *La traducción inglés-español* consta de tres apartados principales: *Fundamentos* (el segundo); *Herramientas* (el tercero); y *Aplicaciones* (el cuarto). Junto a estos, el esfuerzo se completa con un quinto capítulo acerca de la capacitación investigadora en traducción, además de los otros necesarios en un texto de tal tipología: *Introducción: De la investigación a la práctica: la transferencia* (1); *Referencias bibliográficas* (6); *Índice temático* (7); e *Índice de autores* (8).

¿Y la conclusión o conclusiones? Con razón se demanda de este autor de reseña explicaciones por esta ausencia. Las macro- y microestructuras de un tipo de texto tal vez sean convenciones o normas más o menos consolidadas o muy consolidadas, pero no de leyes rigurosas. Se pueden romper y sorprender con ello. Dejemos que sean, mediante sus palabras exactas, las mismas autoras las que se expliquen o argumenten su audacia:

Por tratarse de una invitación a la reflexión y de una demostración de nuestras propuestas y de sus posibilidades, esta obra no tiene un capítulo dedicado a conclusiones o a la recapitulación. Las conclusiones serán *los actos de transferencia investigación-práctica* que esperamos deriven de estas páginas (14).

Es bien sabido que hoy en día ya no se acostumbra demasiado a considerar a los textos origen como entes deudores del máximo respeto, ni todo lo contrario. Ni Príncipes ni Príncipes destronados. El discurso ha cambiado. Ya se puede salir del laberinto. Los textos son, por el contrario, caracterizados como fuentes de información en estos nuevos tiempos, como crisoles de

propuestas de significación que pueden ser aceptadas y reproducidas en muy diversos grados según necesidades, intenciones, o audiencias. Y una muy buena fuente de información al alcance de muchos bolsillos lo es, sin duda: *La traducción inglés-español: fundamentos, herramientas, aplicaciones*.

Como elemento clave de la sección *Fundamentos*, este autor de reseña señalaría el empleo sabio y versátil de los siete factores o parámetros clásicos de textualidad, elaborados en origen por R. de Beaugrande y W. Dressler en 1981, es decir, *Intencionalidad, Aceptabilidad, Situacionalidad, Informatividad, Intertextualidad, Coherencia y Cohesión*, tanto en la fase de análisis del texto origen (TO), con el fin de localizar problemas de traducción, como en la fase de evaluación del texto meta (TM) y de búsqueda y corrección de errores de traducción, lo que se concibe como todo un marco general de una coherencia asombrosa. Propuesta, sin duda, de largo alcance, para la que estamos de acuerdo que no conviene explicitar conclusiones por el momento. El alcance del derivado de estas páginas se valorará cuando haya pasado el tiempo necesario.

El módulo *Herramientas* se circunscribe casi todo él en torno a la construcción, clasificación, posibilidades y beneficios de la utilización de corpus lingüísticos a los Estudios de Traducción, el terreno más en ebullición en los últimos tiempos dentro de una disciplina joven ya de por sí muy inquieta. Se nota dominio, muchas horas de experiencia práctica, puesta al día continuada y una afición muy sentida a esta gran herramienta, todavía inexplorada en tan gran medida. Y ello se nota en la síntesis eficaz, en el gusto que produce su lectura, y en nivel alto de informatividad y apelación (creación de afición entre los lectores) como rasgos funcionales dominantes de dichas páginas.

En tercer lugar, la hora de poner los pies definitivamente sobre terreno sólido, es decir, el capítulo práctico de las *Aplicaciones*, docentes y pedagógicas sobre todo. Es llegado el momento, la fase de centrarse en los conceptos y las actividades, patentes o agazapadas, pero de necesidad asociadas a etiquetas léxicas o fraseológicas como las siguientes: ‘tareas tipo’, ‘competencia traductora’, ‘ayudar al alumno a desarrollar los recursos propios’, ‘formación del traductor’, ‘objetivos pedagógicos’, ‘encargo de traducción’, ‘programación de contenidos’, etc. Los ejemplos prácticos y ejemplos propuestos son suficientes y muy representativos, al dar la rápida impresión al lector de estar seleccionados con calma y detenimiento. Por otra parte, las propuestas docentes y pedagógicas vuelven a apoyarse en los siete parámetros clásicos de textualidad ya mencionados, con lo que cierra un círculo, o, más bien triángulo, perfecto de coherencia de una propuesta.

Esta reseña no quiere desentonar con el volumen objeto de su análisis por lo que respecta a brevedad y concisión, por lo que no le resta a su autor más que añadir una última valoración. *La traducción inglés-español* es un trabajo de ‘fundamento’, una ‘herramienta’ útil y sensata, y un mundo de posibles ‘aplicaciones’, que aunque se halle en principio orientado al binomio lingüístico inglés-español, puede ser leído y estudiado con provecho cierto tanto por estudiantes como profesionales traductores y docentes e investigadores de la traductología. Por ello lo recomiendo.